

La Gaceta Médica de México

Dr. Oscar Agüero

En 1993, la Gaceta Médica de Caracas cumplió 100 años de fundada y de publicación ininterrumpida, hecho éste logrado por primera vez en revistas médicas venezolanas. Para celebrar los primeros 100 volúmenes (a razón de un volumen por año) y el primer centenario se realizaron varios actos en la Academia (1,2) y se distribuyó el Índice Global de dichos 100 volúmenes. Se indagó por medio de la Asociación de Editores de Revistas Biomédicas Venezolanas (ASEREME) y de la Licenciada Alecia de Acosta sobre cuántas revistas biomédicas latinoamericanas habían, en el momento actual, sobrevivido sin interrupciones el centenario. La respuesta transmitida por BIREME (Centro Latino-Americano y del Caribe de Información de Ciencias de la Salud) fue:

“Según nuestros registros son 5 las revistas latinoamericanas iniciadas en la década de los ochenta, pero sólo dos con más de 100 años:

| | |
|--|------|
| Gaceta Médica de México | 1864 |
| Revista Médica de Chile | 1893 |
| Acta Odontológica Latino-Americana (Buenos Aires) | 1894 |
| Revista Médica del Uruguay | 1894 |

Saludos y felicitaciones a la Gaceta Médica de Caracas.

Regina Castro” (3).

Así, México conserva el privilegio de ser el país latino con más larga trayectoria en el periodismo médico. Moll (4) escribió:

“La publicación de revistas médicas en América comienza con el Mercurio Volante (1772-1773), editado por Bartolache, en México. Otra revista, Hygia, fue publicada en Ciudad de México, en 1833 por Leger y Villette. Un periódico fue publicado por la Academia Nacional de Medicina (1836-1843). De las actuales revistas médicas la más vieja es la Gaceta Médica de México, también fundada por la Academia, en 1864”.

Esta Gaceta, ahora en su volumen 130, es una

excelente publicación bimestral, con una edición de 40 000 ejemplares por número, por lo cual “se nos ofrece como una revista de mayores alcances” (5). Es el órgano de la Academia Nacional de Medicina de México. Su impresión es económicamente cubierta por la Academia misma y por el Sistema Nacional de Salud, incluidos: Secretaría de Salud, Instituto Mexicano del Seguro Social, Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, Servicios Médicos del Distrito Federal, Servicios Médicos de Petróleos Mexicanos y el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. Además, tiene un precio de suscripción anual de 50 dólares.

Sus secciones fijas son: Editorial (es), Contribuciones originales –variables en número–, Información Clínico Terapéutica e Información General. Otras secciones ocasionales son: Medicina Social, Casos Clínicos, Investigación Clínica, Historia de la Medicina, Temas de la Literatura Internacional, Información Académica, Crítica de Libros, Ética Médica. Los espacios en blanco son llenados con citas, cortas biografías y fotografías de personajes y hechos de la medicina mundial y mexicana.

La revisión, en la Biblioteca “Manuel Sánchez Cavajal” de la Maternidad Concepción Palacios, de algunos números de esta Gaceta, muestra en todas sus secciones, el enfoque de una amplia gama de tópicos médicos, escritos por los Académicos en el 75% de las ocasiones. En algunas secciones, la participación de los Académicos es aún mayor; por ejemplo, los editoriales –en los números revisados– son escritos todos por sus Titulares o Numerarios. La sección de Información General, redactada en el 81% por Académicos, resume numerosos temas de interés actual. En conjunto, el 25% de lo publicado es de autoría foránea a la Academia, aun cuando casi exclusivamente de mexicanos.

La alta calidad de los trabajos publicados, así como la gran amplitud de los tópicos tratados, hacen que la Gaceta Médica de México pueda catalogarse

como una notable revista de información general especializada, que merece una mayor difusión en el ambiente hispano-latino-americano.

REFERENCIAS

1. Agüero O. El volumen 100 de la Gaceta Médica de Caracas. Gac Méd Caracas 1992;100:1-8.
2. Celebración del inicio del Volumen 100 de la Gaceta Médica de Caracas. Gac Méd Caracas 100;100:221-229.
3. Gac Méd Caracas 1993;101:174.
4. Moll A. Aesculapius in Latin America. Filadelfia: WB Saunders Co., 1944:404-405.
5. Espinosa de los Reyes V. Informe de las actividades durante el CXXVII Año Académico de la Academia Nacional de Medicina de México. Gac Méd México 1991;127:467-474.

Medios de comunicación social y medicina

Dr. Oscar Agüero

En oportunidad anterior (1) escribimos un editorial para la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, en el cual comentábamos los errores, desde muchos puntos de vista que se aprecian a menudo en informaciones médicas suministradas por los medios de comunicación (prensa diaria, radio, televisión). El editorial fue motivado por un artículo sobre pseudo-embarazo, publicado en la sección "Psicología para todos" del diario "El Universal" – agosto de 1993–, en el cual hubo numerosos conceptos incorrectos y faltas gramaticales. Expresamos, al final: "Siempre hemos creído en la necesidad de información médica al público. Además, en los tiempos presentes, ese público cada vez exige tener más conocimiento de datos médicos, pero ese suministro debe ser cuidadosamente controlado por verdaderos expertos en los temas, capaces de corregir los textos, no sólo en cuanto a veracidad, sino también en la forma correcta de expresión". Concluíamos con la aclaratoria de que el problema ocurría en todas partes y citábamos frases aparecidas en el British Medical Journal (2).

Para ese momento no conocíamos el simposio titulado "La salud y la comunicación social", presentado en la Academia Nacional de Medicina de México, en el cual uno de los participantes (3) se refirió a este aspecto en los siguientes términos:

"Al abrir la puerta de mi oficina, súbitamente estaba enfrente de varias cámaras de televisión y de

reporteros hablando diferentes idiomas. En ese momento me enteré de que las revistas internacionales (Science, New England Journal of Medicine, Lancet, etc.) envían un boletín de prensa dos o tres días antes de que aparezca publicado en sus revistas algún artículo que consideren importante, lo que desencadena una actividad periodística mundial que rebasa mi capacidad de comprensión. La fuerza de estos medios internacionales de comunicación está dada precisamente por esta capacidad de impacto en todo el mundo y en unas cuantas horas. Es tan abrumadora esta influencia, que no hay rincón de la tierra que se escape a ella...

Voy a referirme a un hecho particular, que son las diferencias existentes entre los medios de comunicación internacionales y nacionales en relación con la calidad de la información transmitida: los reporteros de aquéllos llegan a uno dotados de gran cantidad de información, producto de investigaciones bibliográficas exhaustivas sobre el tema, y de conversaciones previas (habitualmente telefónicas) con los grandes expertos en el área. Con estos recursos estructuran interrogatorios cuidadosos, de alto nivel, con una clara idea de lo que desean obtener del entrevistado. Para recibir a un reportero internacional, debe uno estar <al día> en el tema en cuestión, si no se quiere uno exponer al ridículo. Una vez realizada la entrevista, generalmente obtiene uno galeras para revisión de lo